



20.19/20.20

 teatro Central

**PRENSA**

**TEATRO CENTRAL**

C/ José de Gálvez, 6.  
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

[www.teatrocentral.es](http://www.teatrocentral.es)



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

El Teatro Central acoge, con las entradas agotadas, la nueva colaboración de Fuentes Reta y Andrew Bowenl

## «Las cosas que sé que son verdad»: cuatro estaciones de la vida de una familia

Marta Maldonado - Sevilla

Visto desde lejos, un año no parece un tiempo determinante dentro de una vida. De cerca, el transcurso de cuatro estaciones deja muecas en las personas, transformándolas quedamente. De ese espacio temporal cerrado que transcurre de una primavera a la siguiente se sirve el autor australiano Andrew Bowenl en «Las cosas que sé que son verdad», un texto donde a través de la vida de una familia con cuatro hijos ya adultos desgrana las interioridades comunes a cualquier ser humano. La obra llega al Teatro Central la próxima semana con las entradas agotadas. El precedente de la colaboración de Bowenl y el director teatral Julián Fuentes Reta se saldó con dos Premios MAX, al mejor director y al mejor espectáculo en el año 2015. «La sombra de "Cuando deje de llover" era muy alargada», reconoce Fuentes Reta sobre las expectativas levantadas en torno al estreno de un montaje que ha arrancado su gira en Bilbao antes de recalar en

Sevilla el viernes. Como en la obra anterior, las relaciones familiares tienen un peso específico. «Son dos piezas distintas con una poética común y se sigue usando el elemento de la familia como núcleo para contar un montón de cosas», apunta.

«Bowenl habla de problemas sociales, económicos, de identidad, de género... En dos horas hace un buen repaso de todo, no deja tífere con cabeza», asegura el director teatral. Sobre el autor, destaca su capacidad para tratar «el ahora», abordando «temas sociales y mediáticos, como de qué manera la vida que llevamos en el siglo XXI está afectando a la gente». En su opinión, el mayor acierto es el espectro tan amplio desde el que profundiza en los temas, dando un espacio a todos los personajes, desde la joven hija de 21 años a unos padres que superan los 60 y cuyo mundo ha cambiado mucho respecto al que conocieron. «Ese rango de edades aporta perspectiva, que es algo muy importante hoy», según Fuentes Reta, para quien «a vista de pájaro, todos tenemos las mis-

mas cuestiones y los mismos anhelos».

La obra arranca cuando el padre, que se encuentra solo en casa, recibe una llamada relacionada con algo que presumiblemente le ha ocurrido a uno de sus cuatro hijos. Partiendo de esa escena se suceden las escenas retrospectivas para mostrar las relaciones entre los seis miembros de la familia. La pequeña -la actriz novel Candela Salguero- es quien elabora esa «lista de cosas que son verdad» basándose en lo que ve a su alrededor, buscando certezas para «empezar a afrontar ahora todo lo que le queda por delante». Pero también están sus hermanos mayores y unos padres -Verónica Forqué y Julio Vélaz- nacidos a mediados del siglo pasado. «Es un montaje que atiende a las necesidades, a los problemas y a las cuestiones de todos. Me resultó muy sorprendente que haya una obra dedicada también a la generación del 50, que luchó tanto y que ahora está viendo cómo en la última fase de su vida todo está cambiando». Frente a la «épica» de «Cuan-

do deje de llover», el director alaba la «contención» de esta pieza, que transcurre en el jardín de la vivienda familiar y a la que el público, situado a cuatro bandas, asiste sintiéndose aludido por lo que ocurre en el escenario.

«Los giros de trama son siempre sorprendentes, como es la vida, eso que pasa mientras estás haciendo planes. Lo que sucede va a sorprender porque igual no te lo esperas, pero al mismo tiempo es perfectamente plausible, no hay ninguna salida de tono -della-. Es la vida misma». Esos resortes son los que provocan que el teatro de Bowenl accione los mecanismos de la emoción sin artificios. «No sé si sabemos a dónde vamos, pero por lo menos hay que saber de dónde venimos. Es una obra construida desde el amor, desde esa noción de que las

Un momento de la obra, que el próximo fin de semana se representará en el Teatro Central de Sevilla

Verónica Forqué lidera un elenco en el que se aborda el mundo actual a través de unos padres y sus cuatro hijos adultos

cosas se sostienen porque trabajamos los unos con los otros, y el amor de los padres hacia los hijos y de los hijos a los padres se extrapola. De alguna manera ofrece una esperanza y una calma», plantea.

Al final, cabe preguntarse ¿qué cosas son verdad? «Que dentro de nuestra imperfección, lo que nos sostiene y nos une es mucho más que lo que nos separa. Y eso es un tema universal», reflexiona el director. «Esta obra apunta al hecho de que al final estamos aquí y nos vamos a tener que entender. Nosotros lo lanzamos como nuestro cometido y el público es el que recibe esto y se lo lleva a casa».

TÍTULO: «Las cosas que sé que son verdad»

AUTOR: Andrew Bowenl

DIRECTOR: Julián Fuentes Reta

INTÉRPRETES: Verónica Forqué, Julio Vélaz, Pilar Gómez, Jorge Muriel, Borja Maestre y Candela Salguero

DÓNDE: Teatro Central / 17 y 18 de enero



RUBÉN MONTELO

## Verónica Forqué encabeza el reparto de «Las cosas que sé que son verdad» en el Teatro Central

### La Razón - Sevilla

El Teatro Central recibe este viernes 17 y sábado 18 de enero la visita de Verónica Forqué, que encabeza el reparto de «Las cosas que sé que son verdad», obra del dramaturgo australiano Andrew Bovell.

La pieza, estrenada en 2016, reflexiona sobre el amor de los padres hacia los hijos usando los cambios estacionales como hilo conductor. Dirigida por Julián Fuentes Reta, con traducción y adaptación de Jorge Muriel,

acompañan a Forqué el propio Muriel, Pilar Gómez y Borja Maestre.

«Las cosas que sé que son verdad» plantea una familia donde Bob y Frank trabajaron duro toda su vida para que sus cuatro hijos tuvieran las oportunidades que ellos no tuvieron; cuando los hijos empiezan a tomar sus decisiones es el momento de relajarse y disfrutar. Pero el cambio de las estaciones del año, como metáfora de los cambios que ocurren en la vida, traerá verdades ocultas que cuestionarán si el amor que se da

en las familias puede ser excesivo. La pieza, explora un tema constante en la imaginaria del autor: las fisuras y los vínculos de las personas con la naturaleza y, a través de ella, aquello que está más allá del conocimiento.

La obra, inédita en España, fue estrenada en 2016 en Australia y es una coproducción entre la compañía británica Frantic Assembly y State Theater Company South Australia. Posteriormente se estrenó en Londres recibiendo excelentes críticas en ambos continentes.



MANUEL OLMEDO

La actriz madrileña Verónica Forqué en una de sus anteriores visitas a Sevilla

## TEATRO

# Verónica Forqué aterriza en el Central

**SEVILLA** | El Teatro Central de Sevilla recibe el viernes 17 y el sábado 18 de enero la visita de Verónica Forqué, que encabeza el reparto de *Las cosas que sé que son verdad*, obra del dramaturgo australiano Andrew Bovell. La pieza, estrenada en 2016, reflexiona sobre el amor de los padres hacia los hijos usando los cambios estacionales como hilo conductor. Dirigida por Julián Fuentes Reta, con traducción y adaptación de Jorge Muriel, acompañan a Forqué el propio Muriel, Pilar Gómez y Borja Maestre.

*Las cosas que sé que son verdad* plantea una familia donde Bob y Frank han trabajado duro toda su vida para que sus cuatro hijos tengan las oportunidades que ellos no tuvieron pero el cambio de las estaciones del año, metáfora de la vida, traerá verdades ocultas que cuestionarán si el amor familiar puede ser inadecuado o excesivo.

**ARTES ESCÉNICAS**

● La compañía La Rara presenta en el Central 'Si yo fuera madre', una reflexión sobre la maternidad y la forma de gestionar los afectos en la que dos actrices participan con sus bebés

# Preguntas del tiempo en que vivimos

**Braulio Ortiz** SEVILLA

Las actrices Rocío Hoces y Julia Moyano apenas se conocían entre sí, pero vivían circunstancias similares: ambas habían sido madres, la primera de Julieta y la segunda de Lucas. Por casualidad, cada una mandó un mensaje al dramaturgo y actor David Montero, que en el pasado, en distintas etapas, fue pareja de las dos, en el que le proponían embarcarse en algún proyecto. Hoces y Moyano compartían, sin saberlo, un momento difícil: la maternidad les obligaba a un parón en sus carreras, a la *invisibilidad*; y poner arreglo a aquello, trabajar en una obra, significaría apartarse de sus bebés. Montero, entretanto, que no había tenido descendencia pese a que lo había deseado, vio en aquel envite la oportunidad de poner en palabras esa herida íntima. Así surgió *Si yo fuera madre*, la pieza que estos tres

La obra habla, para sus creadores, "de la forma de entender el amor y la vida en el presente"



David Montero, Julia Moyano y Rocío Hoces, en el escenario donde se desarrolla 'Si yo fuera madre'.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

profesionales —reunidos en la compañía La Rara— presentan mañana y el sábado a las 19:00 en la sala B del Teatro Central. Un montaje insólito ya que en él participan los dos niños, aunque no es precisamente una obra enfocada al público infantil, sino una creación adulta planteada "desde la perplejidad y la herida", que se pregunta por "el amor después del amor, el hecho de ser madre (o padre) y el lugar que ocupa la crianza en la sociedad".

*Si yo fuera madre* explora "cuestiones que están en el presente", señala Montero, que junto a sus compañeras intuyó el alcance del proyecto cuando descubrió el interés que despertaba. "Cuando lo contábamos, no nos planteaban que era una locura, sino que nos decían: *adelante*", comenta el intérprete y autor. A Montero le gusta pensar que "a la palabra *utopía* le hemos quitado la u y hemos creado un lugar, para que Julia y Rocío no tengan que elegir entre dejar a sus hijos y trabajar". La obra indagaría también, añade, en el concepto de *vínculo*, "el vínculo que crean ellas con sus hijos o el que me liga a mí a Julieta y a Lucas, pero también el que tiene la gente que ha sido pareja, que comparte un pasado común y que también

## Pilar Gómez y Verónica Forqué, en 'Las cosas que sé que son verdad'

La onubense Pilar Gómez, nominada este año al Goya como actriz revelación por su papel en *Adiós*, de Paco Cabezas, y vista en *Mundo obrero*, entre otros montajes, participa junto a Verónica Forqué, Jorge Muriel y Borja Maestre en *Las cosas que sé que son verdad*, la obra que programa la sala A del Teatro Central mañana y el viernes. Julián Fuentes Reta di-

rige una adaptación del texto de Andrew Bovell que adapta Muriel, el mismo equipo que triunfó en los Max con *Cuando deje de llover*. Una pareja que ha trabajado por sacar adelante a sus hijos se enfrenta a verdades ocultas que no sospechaban en una obra que analiza "los mecanismos de la familia y del matrimonio" y que se interroga si "el amor que se da puede ser excesivo".



Pilar Gómez (Huelva, 1974).

puede vivir eso de otra manera. *Si yo fuera madre* habla de que los humanos necesitamos vínculos, y de la forma de entender el amor y la vida en el presente".

La pieza ha sido "escrita casi a pie de escena. David ha volcado lo que tratábamos en muchas reuniones, cuando afrontábamos cosas que nos remueven y nos conmueven", detalla Julia Moyano sobre un relato que desprende "verdad, que está hecho desde nuestras entrañas". Una dramaturgia que refleja, entre otras cuestiones, la vulnerabilidad y el desamparo que provoca la crianza, o que de-

fiende que una madre no deja de ser una mujer compleja con todas sus necesidades, "una mujer que sigue follando, que baila, que hace otras cosas más allá de cuidar a sus hijos", asegura Montero.

El texto ha ido adaptándose a la particularidad con que se plantea la obra, con los bebés en el escenario. "El proceso ha exigido mucha paciencia, encontrar el ritmo ha sido un reaprendizaje", admite Hoces. La singularidad de los *artistas invitados* ha obligado a no dar nada por sentado. "Llevamos reuniéndonos desde noviembre de 2018, pero la última versión del

texto es de hace unas semanas", exponen. "Pensábamos, por ejemplo, que uno de los tres podría encargarse de Lucas y de Julieta mientras los otros dos defendían su parte de la obra, pero no contemplábamos qué ocurre cuando dos niños andan: que cada uno toma una dirección distinta y una persona sola no puede ocuparse de ellos", comentan.

Así, *Si yo fuera madre* va, inevitablemente, al encuentro con lo imprevisible. Si hay que cambiar los pañales en un pasaje, se cambian. Si hay que sacrificar un fragmento "bellísimo" porque Julieta

y Lucas reclaman atención en ese momento, se hace. "Es como si hubiera dos obras en una, pero en vez de estar peleándose entre ellas se acompañan en un paso a dos", afirman. Las concesiones y los cambios de guión, no obstante, valen la pena: los intérpretes han dado con una autenticidad que crean pérdida. "Yo", confiesa Moyano, "descreía del teatro y esto me ha reconciliado con él, aquí he vivido un enamoramiento de la profesión".

Los tres actores contaban en una parte de la obra que finalmente se ha suprimido por qué habían elegido La Rara como nombre de su compañía. "Yo era la rara", comenzaba cada uno en un monólogo que concluía con una certeza compartida: no pertenecían a ningún lugar. Y rara podría verse la forma en que han gestionado los afectos. "Julia y yo, yo y Rocío", apunta Montero, "veníamos de una relación. Decidimos mantener el vínculo y comprometernos de otra manera. Fuimos muy inconscientes al reunirnos en un proyecto, podía haber acabado con el rosario de la aurora, pero no ha sido así".

► **'Si yo fuera madre'**. Teatro Central, sala B, viernes y sábado a las 19:00. Localidades agotadas



'Las cosas que sé que son verdad', dirigida por Julián Fuentes Reta.

M. G.

# Hijos, familia y matrimonio, a juicio en el **Central**

## VIERNES Y SÁBADO

Mañana y el sábado a las 19:00 hay representaciones del espectáculo teatral *Si yo fuera madre* en la sala B del Teatro Central. Se trata de una obra definida como "pieza para dos actrices con sus bebés y un dramaturgo sin hijos", creada por David Montero, autor del texto y la dramaturgia. Está interpretada por Rocío Hoces, con su hija Julieta, Julia Moyano, con Lucas, y David Montero. El montaje es una producción de la compañía La Rara con la colaboración de LaSuite y el Teatro Central.

La Rara es un colectivo formado por Rocío Hoces, David Montero y Julia Moyano a finales de 2018. Un proyecto de agitación escénica, política y vital a partir de la búsqueda

de coherencia de lo que piensan y quieren con su hacer cotidiano y profesional. En ésta, han decidido incluir en la escena a los bebés de Julia y de Rocío. *Si yo fuera madre* habla del amor después del amor, de las efímeras relaciones románticas en el principio de este primer tercio del siglo XXI. Relaciones que, sin embargo, hacen que perduren los vínculos entre las personas que las han mantenido. También habla del deseo de ser madre, su consecución (o no) y las consecuencias que ello implica. Una mirada al deseo de tener descendencia y lo que ello mueve y remueve en el interior de la persona y en sus relaciones.

Por otro lado, mañana y el sábado a las 21:00 se representa *Las cosas que sé que son verdad* en la sala

A del Teatro Central. Jorge Muriel es el autor de la adaptación y traducción del texto original del dramaturgo australiano Andrew Bovell. Julián Fuentes Reta dirige a un reparto encabezado por la actriz Verónica Forqué que está acompañada por Pilar Gómez, Jorge Muriel, Julio Vélez, Borja Maestre y Candela Salguero. El montaje está coproducido por Octubre Producciones y Teatros del Canal. *Las cosas que sé que son verdad* es un retrato complejo e intenso de los mecanismos de la familia –y del matrimonio– desde el punto de vista de estos cuatro hijos que se esfuerzan por ser ellos mismos más allá de las expectativas y el amor de sus padres.

► Más **Entradas a 20 euros**

## «Las cosas que sé que son verdad» agota las entradas

En la sala B del Teatro Central también se presenta «Si yo fuera madre» con «sold out»

**LUIS YBARRA RAMÍREZ**  
SEVILLA

El Teatro Central ha colgado el cartel de no hay billetes para las cuatro funciones de las dos obras que se van a representar este fin de semana. «Las cosas que sé que son verdad» es un retrato de los mecanismos internos de la familia y el matrimonio desde el punto de vista de los hijos. El sobresaliente reparto, con Verónica Forqué, Jorge Muriel, Pilar Gómez y Borja Maestre a la cabeza, es uno de los pilares sólidos de la trama, que ha despertado el interés del público sevillano. Encuentro entre la veteranía y la juventud que ya se ha estrenado con éxito en otros escenarios de España. El autor es Andrew Bowen, quien ha escrito para cine, televisión, radio y teatro, mientras que la dirección corre a cuenta de Julián Fuentes Reta, con el que forma desde hace tiempo una dupla dorada.

En una casa en la periferia, una familia se enfrenta a un curso anual decisivo. A través de una metáfora dotada de contención, pasarán las

cuatro estaciones del año al ritmo de los cambios en las relaciones entre cuatro hermanos y sus padres. Así nos sumergimos en un universo de estructuras frágiles y fácilmente reconocibles con el que se espera llegar a una profunda reflexión que no tiene por qué ofrecer conclusiones precisas. La crítica coincide en su «gran carga emocional» y en la capacidad de tocar emociones comunes: desde las más ásperas y crudas a las que esconden gran felicidad.

### «Si yo fuera madre»

Esta pieza que traen en las mismas fechas la compañía La Rara, creada en 2018, y el polifacético David Montero Bautista también ha agotado las localidades, en este caso de la Sala B. Estamos ante el estreno absoluto de una obra elaborada desde el talento sevillano. Dos actrices con sus bebés y un hombre que no ha tenido descendencia protagonizan esta «autoficción plural», según han definido ellos mismos, que plantea una indagación artística y vital en torno al amor, la maternidad y algunas de las dificultades con las que se topa en la sociedad actual. Acidez narrada desde la perplejidad.

Ofrece un retrato a las estructuras familiares con una gran carga emocional

### «Las cosas que sé que son verdad» y «Si yo fuera madre»

► Teatro Central. Hoy y mañana. Sala A y Sala B. Entradas agotadas. Más información en [www.juntadeandalucia.es](http://www.juntadeandalucia.es)

Reparto de la obra «Las cosas que sé que son verdad»



# Bovell y sus complejos dramas familiares

## Crítica de Teatro

### LAS COSAS QUE SÉ QUE SON VERDAD

★★★★☆

**Julián Fuentes Reta / Octubre / Teatros del Canal. Autor:** Andrew Bovell. **Dirección:** Julián Fuentes Reta. **Adaptación y traducción:** Jorge Muriel. **Intérpretes:** Verónica Forqué, Julio Vélez, Pilar Gómez, Jorge Muriel, Borja Maestre y Candela Salguero. **Escenografía:** Julián Fuentes Reta y Coro Bonsón. **Iluminación:** Irene Cantero. **Música:** Ana Vlla y Juanjo Valmorisco. **Vestuario:** Carmen 17. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** 17 de enero. **Aforo:** Casi lleno.

### Rosalía Gómez

El polifacético escritor australiano Andrew Bovell (1962) escribió esta pieza después de *Cuando deje de llover*, uno de sus grandes éxitos teatrales internacionales. En España, dicha pieza fue asumida por el tándem formado por Jorge Muriel (traductor de la obra y actor) y Julián Fuentes Reta (director de escena), estrenada en 2014 con producción del Teatro Español y merecedora de tres Premios Max en 2015, entre ellos el

de Mejor Espectáculo. A Sevilla, a este mismo teatro, llegó en febrero de 2016 y para cuantos la vimos, *Las cosas que sé que son verdad* nos resuenan como algo ya visto, entre otras cosas, además, porque este tipo de dramas familiares, aunque sean *a la australiana*, poseen amplios antecedentes en la literatura dramática –con Tennessee Williamns, O’Neill, etc.– y en el cine americano.

Para esta pieza, estrenada con gran éxito en Australia en 2016, la propuesta de Fuentes Reta es prácticamente idéntica: un escenario central rodeado a cuatro bandas por el público. Solo que, frente a la fascinación que ejercía la dispersión centrífuga de las escenas en la pieza anterior –con los actores corriendo continuamente de una a otra– aquí se concentra toda la acción en un cuadrilátero-jardín de rosas, que forma parte de la casa de un matrimonio mayor, formado por una enfermera, típico ejemplar de madre que lo sabe todo –magnificamente interpretada por Verónica Forqué– y un mecánico prejubilado con pocas ambiciones.



JAVIER NAVAL

Verónica Forqué y la onubense Pilar Gómez son madre e hija en la pieza.

De nuevo la familia, simbolizada en ese jardín de rosas, como núcleo inamovible de la sociedad, mostrando sus relaciones siempre complejas, sus heridas, sus amores y sus rencores no superados... Una estructura que lucha por mantenerse ella misma y por mantener a sus cuatro hijos bajo control en una batalla perdida de antemano puesto que cada uno de sus miembros, al enfrentar sus propias luchas –el intento de huida para no repetir patrones, la búsqueda de la propia identidad de género, el saber qué se puede y se quiere hacer con la propia vida–, sufre un proceso de transformación que nadie puede detener.

Bovell, con su gran oficio, va así repasando muchos de los temas con los que los espectadores, en mayor o menor medida, no pueden dejar de sentirse identificados, si no afectados emocionalmente.

En cuanto a su armazón, el escritor repite fórmulas y se une a la moda actual –tal vez por influjo de la novela y del cine– de contar historias llenas de elipsis, con largos monólogos o partes narrativas y poca acción realmente teatral. Algo que necesita de grandes actores para que funcione y que acaba fatigando un poco si, como sucede en este caso, la pieza alcanza las dos horas de duración.

La vida es bella

## Buenas señales

Una de las últimas grandes novedades del panorama teatral andaluz ha sido «La pasión de Yerma», estrenada en el Centro Federico García Lorca de Granada, como no podía ser menos. El pasado fin de semana llegó al Lope de Vega, en Sevilla, y en marzo pasará por Almería, Útrera y Estepona. Dirigida por la veterana Pepa Gamboa, toda una garantía, está protagonizada por María León en su regreso al teatro tras un largo periodo y cuenta con otra andaluza más en su reparto, Mari Paz Sayago. Con esta novedosa revisión de la obra de Lorca se inició la programación del segundo trimestre en el

gran teatro sevillano, donde actuó este miércoles Rafael Riqueni, recibido con mucho cariño. Presentó su nueva obra, «Herencia», homenaje a grandes guitarristas flamencos, y contó con la colaboración especial de Rubén Olmo, bailarín, coreógrafo y director del Ballet Nacional de España, que inundó de plasticidad estética el escenario gracias al baile que realizó con un mantón.

El mismo día que se estrenaba «La pasión de Yerma» en el Lope de Vega regresaba a la Sala Cero «Tai Virginia», aún en cartel. Cercana ya a cumplir sus bodas de plata (se estrenó en 1996), cuenta

con más de 1.000 representaciones en las que el granadino Manuel Monteagudo ha conseguido el favor del público y la crítica gracias al certero y agrídulce retrato de la soledad de una persona mayor. Esta obra, altamente recomendable, tuvo incluso en su momento una versión cinematográfica en forma de cortometraje; estaba realizado por Daniel Sosa, reconocido director de fotografía andaluz cuya gran labor profesional se puede apreciar en «Malasaña 32».

Al igual que en «Tai Virginia», la adaptación a la pantalla de «Las cosas que sé que son verdad», del dramaturgo australia-

no Andrew Bovell, es bastante menos conocida que el original teatral. En Sevilla pudo verse hace unos días en el Teatro Central con un público emocionado gracias a su maravilloso texto, una inteligente puesta en escena central a modo de cuadrilátero y unos actores en estado de gracia que transmitían verdad. En su reparto figuran la gran Verónica Forqué, en la piel de la matriarca familiar y, en el papel de su hija mayor, la onubense Pilar Gómez, de cuyo trabajo también se puede disfrutar en «Adiós», donde encarna con gran acierto a una yonki, por la que fue nominada al Goya.



«Tai Virginia»